



Luz Mella Serrano, hija de Ricardo Mella, en la residencia del Mexueiro. A la derecha, José Antonio Durán.

■ ■ ■
sus colaboraciones en prensa, le permiten ir tirando gracias a una inmensa vocación.

José Antonio Durán, tras Pedro Sierra y Vladimiro Muñoz, ha sido el único historiador que ha estudiado a Ricardo Mella, ante quien quedó deslumbrado por su limpieza de estilo y clarividencia de pensamiento al toparse con sus escritos.

Sé lo que no soy

-¿Es usted anarquista?

-Tengo simpatía por ellos, tanto los clásicos como los contemporáneos, conformados en esa tradición, como Agustín García Calvo. La idea de libertad es fundamental y en Galicia, pegó bien, sobre todo en A Coruña, porque aquí los anarquistas desarrollaron la idea del anarco-colectivismo y no cuestionaban la propiedad privada. Ahora bien, yo no sé muy bien lo que soy, quizás una especie de sarrtriano, un liberal anarquizante, aunque sí sé muy bien lo que no soy, y me declaro furibundo antinacionalista por el pánico que me produce el nacionalismo como dogmatismo y movilizador de mecanismos peligrosos e incendarios; en este sentido, declaro mis simpatías por los apátridas y el respeto a las vidas locales sin caer en la barbarie y considerando, eso sí, que cada uno obra con lo que hay.

-¿Hubo un anarquismo galleguista?

-Mella evolucionó desde el federalismo, y piensa en un momento galleguizar el anarquismo, aunque deriva y deja pronto estas tesis.

-Uno de los reproches que se le hizo a Mella, fue el mostrarse beligerante a favor de los aliados en la Primera Guerra Mundial. ¿Qué hay de ello?

-Es lógica su simpatía por la causa aliada. Alemania aplasta y en la época son aliadofilos todos los socialistas de cualquier cariz, su ambiente, sus amigos; es algo sin importancia.

-Otro reproche que se le ha hecho, es el de su posible aburguesamiento a partir de ser nombrado director de la Compañía de Tranvías.

-No creo que esto supusiese un cambio en Mella; era un profesional prestigioso vinculado a la dimensión elitista de las empresas, y por ello los creadores del Vigo moderno, cuentan con él. Los Mella siempre estuvieron incrustados en la vida

social de su ciudad, pero Mella no pacta y el poco dinero que le queda después de mantener a sus doce hijos, lo da a los movimientos libertarios; para él, todo el mundo eran sus hijos.

-¿Cuál fué su relación con el sindicalismo?

-Nunca fue sindicalista, y cuando el anarquismo deriva a la C.N.T., se muestra crítico, porque le parece un amago de creación de un Estado. Mella no viró ni escondió sus ideas; se trataba de un libertario puro, lo que le llevaba a respetar todas las ideas, aunque se mostrara en contra y tratara de desmantelarlas. Por esto la ciudad entera expresó de forma apabullante el duelo por su muerte y toda la prensa le rindió homenaje.

-¿Qué hay de vigente en Ricardo Mella?

-Es de extraordinaria vigencia; sus críticas al funcionamiento democrático establecido lo demuestran, así como sus denuncias al aparato burocrático y funcional que, como se ha visto con el desmoronamiento de los países del Este, le mantiene vigente. Su lectura es muy fecunda.

-¿Algo que a usted particularmente le llame la atención?

-He hecho un video inspirado en un texto de Mella, sobre la celebración del Primero de Mayo, un texto bellissimo en el que señala el peligro de estas celebraciones en cuanto se convertían en procesiones como religiosas y la idea del video fue el desmontaje de ese aparejo profesional. Como método de lucha, Mella defendía la huelga general indefinida por objetivos concretos.

Márgenes de irrealidad

-El reproche más común que se hace a este pensamiento, es el de utópico. ¿Cómo se defiende?

-Efectivamente, tiene mucho de utópico, pero no sé qué se quiere significar con ello, porque todo pensamiento crítico participa de márgenes de irrealidad, lo que no implica que no sea intelectualmente válido. Las reflexiones de Mella son muy penetrantes y en España, nunca hubo pensadores con esa limpieza de pensamiento, no abundan, existiendo más entre los anarquistas que entre los socialistas. Por eso existió una devoción de pensadores extranjeros como Chomsky, por los anarquistas españoles. Si se lee un texto de Mella, además de por su finura de

pensamiento, lo que sorprende es lo bien que escribe.

-¿Por qué hoy está Mella casi olvidado?

-En su tiempo por él sintieron verdadero devoción. Luego, ni siquiera fue figura antifranquista y fui yo el que lo relanzó a través de "Triunfo", cuando le descubrí. Hay dificultad de acceso a sus textos, que fueron expurgados de bibliotecas y centros de documentación, aunque he ido encontrando sus trabajos, desde su primera etapa federalista a colaboraciones en periódicos de Lerroux.

-¿Cómo fue esa temprana evolución de Mella al anarquismo desde el federalismo de Pi y Margall?

-El padre de Mella fue federalista y él tempranamente secretario del partido en Vigo, que pronto abandonó. El anarquismo de Mella, su internacionalismo, tiene en un principio el federalismo como articulación y el federalismo radical propugna las organizaciones desde abajo y la obtención de pactos que se van alcanzando, pactos libres que se encuentran en la filosofía de Pi y Margall, quien, por otra parte, se mostró anarquizante hasta en sus comportamientos, en su vida entera, como cuando repartía sus honorarios de ministro. Una evolución lógica y una admiración recíproca.

-¿A qué achacha la poca repercusión popular que tienen ahora las obras de tipo social en general?

-Porque con la fiebre antifranquista y la demanda de Historia social consiguiendo, se hicieron ladrillos, libros sesudos y pesados, se coló cantidad de bazofia igual que en la canción social o en el cine del Este. Yo aún tengo pesadillas con aquellos cines de "arte y ensayo". Fue lógico que pasara esa fiebre, producto de aquella coyuntura y es una suerte. Si alguien canta, por ejemplo, tiene que cantar bien.

-¿Cómo observa la evolución de Galicia cuando vuelve desde Madrid?

-Tengo sensación de que esto no evoluciona de forma distinta a otros sitios, ni mejor ni peor. Lo que sí observo, es que me parece éste el país más destruido de Europa. Hemos hecho un video sobre el Camino de Santiago y al llegar a Galicia, todo se desmorona; por la dispersión de la población, la gente está incrustada en el paisaje y las construcciones presentan fealdad y falta de tino por todas partes. En los pueblos y hasta en los lugares más apartados, está la barbarie y la falta de sentido; resulta demoledor ver el espacio ocupado por edificaciones que son adefe-

sios y esto resulta un condicionamiento para un plazo de por lo menos cien o doscientos años, pudiendo transmitir uno de los países más bonitos de Europa, transmitiremos el más feo.

-¿Es causa eso de un determinado modo de hacer política?

-En ese aspecto, no hay diferencias entre las distintas opciones. Puedes encontrar a un líder nacionalista predicando la salvación y viviendo en un adefesio y al revés. Lo que sí revela es el nuevo caciquismo aquí implantado, revela profundamente la política que aquí se está llevando, lo que no da muchos motivos de esperanza.

El PSOE, incapaz de crear una figura

-¿Por qué Galicia votó a Fraga?

-Hay muchas claves, aunque una muy importante: es que el PP es la única organización política que cuenta con un líder destacado en la política nacional, que es gallego, lo que produce una identificación muy simple, el triunfador gallego, el slogan aquel de "galego coma ti", pero este es un fenómeno no sólo de Galicia, y por ejemplo, en Andalucía funcionan los mismos mecanismos.

-¿Y el PSOE?

-Demostró su incapacidad de crear una figura aquí, cosa que intentó en su día con Abel Caballero.

-¿Es el Bloque la nueva organización emergente?

-El Bloque fue el único que rompió en la última votación, desde que asumió protagonismo un personaje como Beiras, aunque está por ver su evolución, porque Beiras es el político más confuso de Occidente; no hay más que leer sus libros y ver sus citas disparatadas; tiene un indudable atractivo humano, pero alguna vez tendrán que clarificarse, a no ser que el Bloque se convierta en otro tipo de organización. Beiras da una sensación de radicalismo verbal pero es muy negociador y ni siquiera deja claro si es independendista. Innecesariamente confundió su espacio político y si el PSG que fundó, hubiese tenido una evolución normal, hubiese reproducido el esquema del partido Socialista Catalán y Beiras sería el hombre del PSOE en Galicia. El Bloque ahora no es ni una cosa ni otra y, lo que está claro, es que en Galicia, tal como están montadas las cosas, hace falta un partido nacionalista radical, tipo HB.